

Göttingen, 25 abril 1954.

Sr. D. Tomás Iglesias,

Madrid.

Mi querido amigo:

Me hago cargo perfectamente de su estado de ánimo después de aquellas desgraciadas oposiciones y de sus pocas ganas de remover recuerdos desagradables, por lo que no me sorprendió que le resultara penoso escribirme y fuera retrasando el hacerlo. Tampoco se puede decir que me haya yo apresurado a contestar su carta del 21 de febrero, si bien ha sido por motivo muy diverso: pocas veces tuve que hacer frente a una temporada más agitada desde el punto de vista del trabajo - de lo cual tanto Vd. como Carbó se habrán dado cuenta en parte por propia experiencia. Ahora, si bien no han disminuido los problemas a resolver - por haber surgido otros nuevos -, por lo menos las cosas están encauzadas y la situación es diferente. Pero, enfín, de todo ello podremos hablar largamente en ésa antes de la salida para la reunión de Ann Arbor el próximo junio.

Encuentro muy bien su plan de trabajo en lo que se refiere a posibles aplicaciones tanto del método de Monte Carlo como de su método de las funciones límites. En ambos campos se puede llegar, creo, a resultados interesantes, aunque no siempre será fácil el camino y bueno es que haya Vd. avanzado en la técnica del manejo de aquellos métodos. Como le decía, llegaré probablemente a Madrid a principios de junio y ocasión tendremos entonces de considerar qué problemas ofrecen mayores posibilidades. Ya veremos.

Hasta entonces un afectuoso saludo de